

## Homenaje a Noemí Ulla

Prof. Susana E. Bonifacio

Dos meses y cinco días es el tiempo que ha transcurrido desde que Noemí nos dejó y como Centro de Estudios de Narratología queremos recordarla especialmente, ya que estuvo muy vinculada a nosotros. Participó en mesas redondas, como escritora invitada, en entrevistas, sin olvidar que nuestro Vicepresidente Daniel Capano presentó su último libro *Anche pensare è un gioco*, pero también nos acompañó en almuerzos de camaradería, adonde siempre llegaba con su natural simpatía y buen humor. Para quienes la tratamos, nos queda la imagen de su sonrisa, su don de gentes y su elegancia que, unidos a sus palabras, trasuntaban la seguridad y autoridad que emanaba de toda una vida dedicada a lo que tal vez más le interesaba, la escritura y la literatura. Esta actividad constituyó para ella no solamente su vocación, sino un lugar para expresarse como lo que era, una mujer de pensamiento independiente, sin ataduras y con una mirada atenta, que desde su más profunda sensibilidad, percibía absolutamente la realidad. Lo hacía desde el sentimiento con que inundaba de poesía sus cuentos, pero con la seriedad y seguridad de una investigadora, que no dejaba nada librado al azar.

Nació en Santa Fe, en cuya universidad culminó la carrera de Letras, luego se trasladó a Buenos Aires, se doctoró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde fue profesora, al igual que en la Universidad de Morón y se desempeñó también como investigadora en el Conicet. Fue becaria en Universidades de Alemania y Francia, en las que luego fue invitada a dar clases y conferencias como así también en las de Madrid, Miami y Uruguay. Recordemos

también la última beca que Francia le otorgó, para que durante toda su estadía pudiera dedicarse solamente a escribir, en la Casa de los Escritores Extranjeros y de los Traductores de Saint- Nazaire.

Muy joven publicó dos novelas: *Los que esperan el alba* y *Urdimbre*, luego escribió varios libros de cuentos: *Ciudades*, *El cerco del deseo*, *El ramito*, *Juego de prendas y dos corales*, *Una lección de amor*, *Nereidas al desnudo* (escrito durante su beca en Saint- Nazaire), *En el agua del río*, *Bailarina de tres brazos* y *Anche pensare è un gioco*, que es nada menos que la traducción de *El ramito* al italiano.

Pero su intensa actividad como escritora y docente no le impidió publicar libros de investigación, actividad en la que también se destacó. Abarcó temas muy importantes, lo coloquial en el habla rioplatense, el tango, y varios estudios críticos sobre el estilo de destacados autores. Fue amiga de muchos e interesantes escritores. En Rosario frecuentó a poetas destacados como Jorge Conti, Aldo Beccari, Rafael Ielpi y Juan José Saer entre otros, para discutir las tendencias del momento. Fue también muy amiga de Borges, de Bioy Casares y de Silvina Ocampo, lo que le permitió conocer sus obras en profundidad y analizar los aspectos más salientes de sus escritos. Publicó así *Inversiones a dos voces: ficción y poesía en Silvina Ocampo*, cuando la obra de la esposa de Bioy no era tan conocida, *Conversaciones con Adolfo Bioy Casares* y *Encuentro con Silvina Ocampo*. Sus obras fueron traducidas además al inglés, alemán, francés e italiano. Debemos señalar también el lugar fundamental que ocupó en su vida Hugo Echave, su esposo y compañero, que realizó también el diseño de varios de sus libros y a quién Noemí le dedicó muchas de sus obras.

Felizmente, tanta actividad fue reconocida y galardonada por jurados de renombre como Augusto Roa Bastos, Bernardo Verbitzky, Juan Carlos Onetti, entre

otros. Recibió las siguientes distinciones: en 1967 la Dirección de Cultura de Santa Fe premió la novela *Los que esperan el alba*, en 1974 el Semanario Marcha de Montevideo, el cuento *La viajera perdida*, en 1990, el premio Ensayo de la Subsecretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, en 2009 la Asociación Gente de Letras le otorga el premio Esteban Echeverría y en 2014 la Fundación Konex le concede el Diploma al Mérito. Pero todo este trabajo constante e intenso culmina cuando en 2010 la Academia Argentina de Letras la convoca merecidamente para ocupar el sillón de Domingo Faustino Sarmiento.

Noemí Ulla es una narradora singular. En sus cuentos presenta varios aspectos destacables que aparecen como una constante: la nostalgia de su infancia, la música y los traslados de su familia que se reflejan en las ciudades donde transcurren sus historias. También desarrolla a lo largo de su obra su aguda visión sobre las mujeres. En esa época, el mundo comienza a dar un giro copernicano y en la mayoría de sus cuentos las protagonistas, saben lo que quieren, valoran sus sentimientos, pero no siempre se animan a concretar sus deseos. Pueden elegir entre ser madres o no, casarse o no, ser fieles o no, pero como los hombres son sus antagonistas, ellas sufren en mayor o menor medida el egoísmo de sus padres o maridos, su desconsideración, el abandono, la burla permanente de sus sentimientos, de sus ideas y el destrato psicológico. Las mujeres giran alrededor de su pareja, tienen internalizada, aunque no lo sepan o no lo piensen, la idea del hombre con la autoridad del Padre. Por supuesto, debemos aclarar que en sus cuentos, no todos los varones son pérfidos ni malvados, en ocasiones comprenden y protegen a la mujer que tienen a su lado y en otros casos, son sus víctimas. En *Ella o Él*, la mujer cuenta que su marido está loco, pero la loca es ella o en *Dalmacia casada*, la esposa incendia la casa, pero su marido no puede salir y muere. Sus escritos reflejan la clase media y aparecen también algunas jóvenes universitarias,

embanderadas en los movimientos políticos del momento, en una búsqueda permanente y que Noemí las presenta luego, a la vuelta de los años, cuando reflexionan sobre sus vidas. En definitiva, a lo largo de su obra se reflejan todas las edades, infancia, adolescencia, juventud, madurez, los amigos, el habla como pertenencia, las dictaduras, los exilios, los regresos, en fin, lo que luego, reunido, configurará nuestra memoria, nuestra identidad, nuestro modo ser. Muestra así, con cierto tono irónico, lo fantástico, el mágico mundo de los sueños, los finales abiertos e insólitos que son algunas de sus constantes narrativas. Los relatos transcurren en diversas ciudades, Rosario, naturalmente, Santa Fe, Buenos Aires, Montevideo u otras ciudades de Europa. Nos permite así compartir una visión poética y nostálgica de sus plazas, sus plantas, sus aromas, el cielo, el agua, la luz, la bruma y los barrios, sobre todo si se trata del barrio Alberdi o San Telmo. Pero la existencia tiene otro sentido para los que viven como ella cerca de los ríos, como el Paraná en Rosario o el Loira, el Sena o el Ródano en Europa. En *Carta a Hugo*, de *Nereidas al desnudo*, Noemí le va relatando en diversas etapas, sus sensaciones mientras va descubriendo Saint Nazaire y le cuenta...*Si me distraigo, puedo llegar a creer ... que el Loira es el Paraná y la tierras de enfrente, la isla desde Alberdi /aunque/...el graznido de las gaviotas me aseguraría enseguida que no es el Paraná...*

En fin, se podrían decir muchas cosas más sobre Noemí, pero solamente queríamos recordar sus valores y los aspectos más sensibles de su vida, que sin duda, seguirán acompañándonos.